

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 6, Sabiduría personificada, Parte 1

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número seis, Metáforas y Sabiduría Personificada, primera parte. Bienvenidos a la lección seis sobre el libro bíblico de Proverbios.

En esta conferencia y en la siguiente, la séptima conferencia, analizaré en cada una de ellas dos aspectos del libro bíblico de Proverbios, todos relacionados con la personificación de la sabiduría en los capítulos del uno al nueve. Entonces, Lady Wisdom actúa como si, bueno, la virtud intelectual cognitiva de la sabiduría se comportara en las páginas de este libro como si fuera una mujer, un ser humano, un ser humano femenino. Pero para explorar esto más completamente, primero que nada, comenzaré con una exploración más profunda de la teoría de la metáfora moderna que luego nos ayudará a comprender la metáfora de la personificación con respecto a la sabiduría.

Y haremos esto en dos partes, Teoría de la metáfora uno y sabiduría personificada uno en la lección seis, y luego teoría de la metáfora dos y sabiduría personificada dos en la lección siete. Se está produciendo una revolución, una revolución en nuestra comprensión de lo que es ser un ser humano. Lo que está en juego es nada menos que la naturaleza de la mente humana.

Estas son las palabras de George Lakoff, un actor clave en los estudios de metáforas. Resumiendo el pensamiento occidental sobre el pensamiento hasta el último cuarto del siglo XX, Lakoff continúa, y cito: Durante siglos, nosotros en Occidente nos hemos considerado animales racionales cuyas capacidades mentales trascienden nuestra naturaleza corporal. Según esta visión tradicional, nuestras mentes son abstractas, lógicas, racionales sin emociones, conscientemente accesibles y, sobre todo, capaces de adaptarse y representar directamente el mundo.

El lenguaje tiene un lugar especial en esta visión de lo que es un ser humano. Es un sistema de símbolos lógico y privilegiado interno de nuestra mente que expresa de forma transparente conceptos abstractos que se definen en términos del mundo externo mismo. Fin de la cita.

Sin embargo, en las últimas décadas, los científicos analíticos cognitivos y los informáticos han recopilado evidencia empírica que demuestra que la mente y el cuerpo están inextricablemente vinculados. Vuelvo a citar a Lakoff. El pensamiento se lleva a cabo en el cerebro mediante las mismas estructuras neuronales que gobiernan la visión, la acción y la emoción.

El lenguaje adquiere significado a través del sistema sensoriomotor y emocional que define objetivos e imagina, reconoce y lleva a cabo acciones. Ahora, a principios del siglo XXI, la evidencia está disponible, el juego de pelota ha terminado y la mente está encarnada. Fin de la cita.

El siguiente párrafo resume el resultado de este cambio de paradigma en nuestra comprensión del entendimiento. La revolución de la encarnación ha demostrado que nuestra humanidad esencial, nuestra capacidad de pensar y utilizar el lenguaje, es totalmente un producto de nuestros cuerpos físicos y cerebros. La forma en que funciona nuestra mente, desde la naturaleza de nuestros pensamientos hasta la forma en que entendemos el significado y el lenguaje, está inextricablemente ligada a nuestros cuerpos.

Cómo percibimos, sentimos y actuamos en el mundo. No somos máquinas pensantes de sangre fría. Nuestra fisiología proporciona los conceptos para nuestra filosofía.

En mi opinión, estos desarrollos epistemológicos explican que el lenguaje figurado, especialmente las metáforas, los símiles, las metonimias y las sinécdoques, son los pilares esenciales del pensamiento y la comunicación humanos. El lenguaje figurado nos proporciona los medios para verbalizar mentalmente cómo nuestros cuerpos, a través de nuestro cerebro, procesan lo que nuestros sentidos perciben en el mundo que nos rodea y dentro de nosotros. El resultado de esta revolución encarnada para la vida humana práctica es, en términos de Lakoff, relevante para todas las áreas y aspectos de la vida.

Cito de nuevo: Cada pensamiento que tenemos o podemos tener, cada objetivo que nos fijamos, cada decisión o juicio que hacemos y cada idea que comunicamos, hacen uso del mismo sistema encarnado que utilizamos para percibir, actuar y sentir. Nada de esto es abstracto de ninguna manera. No sistemas morales.

No ideologías políticas. Ni matemáticas ni teorías científicas. Y no el idioma.

Y no teología, quiero añadir. Lakoff dice todo esto en el prólogo de un libro de uno de sus propios alumnos, Benjamin Bergen, titulado *Louder Than Words, The New Science of How the Mind Makes Meaning*, de 2012. En ese volumen, Bergen reconoce explícitamente su deuda con el trabajo de Lakoff, y el tono un tanto triunfante del prólogo de Lakoff sugiere al menos cierta conciencia de su propia contribución al trastorno epistemológico.

Permítanme ofrecerles un breve resumen de la historia de nuestro pensamiento sobre la metáfora en los últimos 35 años aproximadamente. La primera edición del *Cambridge Handbook of Metaphor*, titulada *Metaphor and Thought*, y editada por Andrew Ortony, apareció en 1979, un año demasiado pronto para la revolucionaria monografía sobre la teoría de la metáfora de Lakoff y su colega Johnson. Incluso en la

segunda edición del Manual de Cambridge, 14 años después, en 1993, sólo había una referencia pasajera a la innovadora monografía de Lakoff y Johnson, *Metaphors We Live By*.

Aunque ese volumen al menos en realidad contó con el aporte de Lakoff, quien ahora comenzaba a ser reconocido como un jugador en el campo. No fue hasta 2008, cuando apareció la tercera edición del *Cambridge Handbook*, editado ahora por Raymond Gibbs, que el impacto total del trabajo de Lakoff y Johnson se pudo sentir en casi cada página, y de la mano de cada colaborador del volumen. . El trabajo de Lakoff y Johnson ahora fue reconocido por lo que era.

Su volumen, *Metaphors We Live By* desde entonces, junto con una monografía de seguimiento titulada *More Than Cool Reason* de 1989, de la que Lakoff fue coautor con Max Turner, ahora definió el estado del arte de los estudios de metáforas. Habiendo leído la mayoría de las contribuciones importantes a la teoría de la metáfora de Aristóteles hasta 1980, estoy de acuerdo con el siguiente resumen del Glosario de términos literarios de Mike Abrams de 1999. Es un saludable recordatorio de que, si bien la mayoría de los humanos son usuarios competentes de la lengua nativa y regularmente y emplear competentemente las metáforas en la vida diaria, nuestros filósofos, nuestros intérpretes y eruditos de la literatura, incluida la Biblia, hasta hace poco han entendido muy poco sobre las metáforas.

Una cita de Abrams. Después de 25 siglos de atención a las metáforas por parte de retóricos, gramáticos y críticos literarios, a los que durante el último medio siglo se les han sumado muchos filósofos, no existe un acuerdo general sobre la forma en que identificamos las metáforas, cómo podemos entenderlas. y qué sirven para decirnos, si es que sirven para algo. Fin de la cita.

Esta evaluación de la historia del compromiso intelectual con el fenómeno de la metáfora es apropiada e instructiva. El veredicto de Abrams es aún más aleccionador en vista del hecho de que la cuestión de cómo identificamos, entendemos y aplicamos las metáforas fue el verdadero foco de investigación en los estudios de metáforas de los primeros tres cuartos del siglo XX. Aquí está el resumen de Lakoff y Johnson de los principios principales de los estudios de metáforas antes de 1980.

Primero, la metáfora es una cuestión de palabras, no de pensamiento. La metáfora ocurre cuando una palabra no se aplica a lo que normalmente designa, sino a otra cosa. En segundo lugar, el lenguaje metafórico no forma parte del lenguaje convencional ordinario.

Más bien, es novedoso y surge típicamente en la poesía, los intentos retóricos de persuasión y los descubrimientos científicos. En tercer lugar, el lenguaje metafórico es desviado. En las metáforas las palabras no se utilizan en su sentido propio.

Cuarto, las expresiones metafóricas convencionales en el lenguaje cotidiano son las llamadas metáforas muertas. Es decir, expresiones que alguna vez fueron metafóricas pero que ahora se han congelado en expresiones literales. Quinto, las metáforas expresan similitudes.

Es decir, existen similitudes preexistentes entre lo que las palabras normalmente designan y lo que designan cuando se usan metafóricamente. Ahora recuerde, estos cinco puntos son en realidad parte de las ideas más antiguas de la metáfora, no de lo que hemos descubierto en los últimos 35 años desde el trabajo de Lakoff y Johnson. Entre muchas otras ideas importantes que no tengo tiempo de abordar aquí en esta conferencia, quiero resaltar los siguientes tres errores en la teoría de la metáfora tradicional y en sus interpretaciones.

En primer lugar, centrarse exclusivamente en las llamadas metáforas novedosas o audaces fue equivocado. En segundo lugar, y a la inversa, las llamadas metáforas muertas están muy vivas y, de hecho, forman la columna vertebral del pensamiento y la comunicación humanos. Así pues, lo que se ha descartado en las teorías más antiguas, en la nueva comprensión de la teoría de la metáfora, es probablemente lo más importante de las metáforas.

En tercer lugar, el tratamiento habitual de las metáforas como compuestas de alguna manera por tenor y vehículo, según Richards, sujeto primario y sujeto secundario o subsidiario, negro, ocasional e imagen, Paul Avis, prioriza el significado reconstruido de una metáfora sobre la expresión metafórica real. . Y creo que esto es un error. Ahora me ocuparé específicamente del trabajo de Lakoff y Johnson y de su impacto.

¿Cuál es entonces la contribución del trabajo de Lakoff, Johnson y Turner a la teoría de la metáfora moderna? ¿Qué tiene de especial su trabajo? Desde la publicación de su libro fundamental, *Metaphors We Live By*, en 1980, George Lakoff y Mark Johnson han ejercido una profunda influencia en el desarrollo de la teoría de las metáforas. En su libro, hacen la siguiente afirmación problemática, que no es diferente de muchas otras descripciones de metáfora. Y cito, es solo una línea.

La esencia de la metáfora es comprender y experimentar una cosa... Lo siento, empiezo de nuevo. La esencia de la metáfora es comprender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra. Eso es todo.

Esto puede parecer sencillo y no controvertido al principio, pero la forma en que lo desarrollan tiene enormes consecuencias para la teoría de la metáfora. Hay dos ámbitos de significado. Uno de ellos está más cerca de nuestra experiencia, mientras que el otro es lo que estamos explorando con la ayuda de una expresión metafórica.

Y así, esta declaración inauguró un creciente enfoque académico sobre los aspectos cognitivos de la metáfora. Otra característica de esta definición que quiero resaltar

es el énfasis en comprender y experimentar. Esta definición enfatiza que las metáforas son más que ornamentales, sino que contribuyen a la comprensión.

Y lo hacen ayudándonos no sólo a reflexionar sobre lo que se dice sino a experimentarlo. La metáfora tiene un aspecto cognitivo multisensorial. Otra idea reciente importante se refiere a la relación entre las metáforas convencionales y las llamadas metáforas novedosas.

Basándose en los resultados de una razón más que fría, Lakoff y Turner concluyen que la mayoría, si no todas, las metáforas son conceptuales en el sentido de que pertenecen a un sistema complejo y altamente estructurado de metáforas convencionales. Y de este sistema surgen naturalmente nuevas metáforas. Cito: El punto principal que debemos extraer de esta discusión es que la metáfora reside, en su mayor parte, en este enorme sistema fijo, altamente estructurado.

Un sistema es cualquier cosa menos muerto. Por ser convencional, se utiliza constante y automáticamente, sin esfuerzo ni conciencia. La metáfora novedosa utiliza este sistema y se basa en él, pero rara vez ocurre independientemente de él.

Lo más interesante es que este sistema de metáfora parece dar lugar a un razonamiento abstracto, que parece basarse en un razonamiento espacial. Fin de la cita. La tercera edición de *Metaphor and Thought* se publicó en 2008, ahora titulada *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*, y marcó un inmenso cambio de paradigma en los estudios de metáforas.

Exploraremos esto en la lección número siete porque creo que ya he compartido con ustedes suficientes detalles teóricos sobre la teoría de la metáfora. Y lo que quiero hacer en el resto de esta conferencia, la sexta, es mirar la personificación de la sabiduría en el Libro de Proverbios. Ahora, en la segunda parte de la lección seis, veremos la personificación de la sabiduría en el Libro de Proverbios.

Y hasta cierto punto, también veremos, al menos tocaremos, la cuestión de qué tipo de papel puede o no haber jugado la personificación de la sabiduría para la identificación de Jesús de Nazaret como el Mesías, y también incluso más que el Mesías, como el Hijo de Dios en el Nuevo Testamento. No discutiremos eso completamente, porque esta es una serie de conferencias sobre el Libro de Proverbios, no sobre el Nuevo Testamento. Pero al menos necesitamos extraer algunas de las cuestiones hermenéuticas, filosóficas y teológicas fundamentales subyacentes que están relacionadas con esto.

Entonces, ¿cómo influye la personificación de la sabiduría, esta metáfora de la sabiduría como ser humano, en la lectura del Libro de Proverbios? En los próximos minutos, resumiré la comprensión de Bruce Waltke sobre la sabiduría personificada en el Libro de Proverbios. Sus análisis de los textos individuales se integran hasta

cierto punto más adelante con mi tratamiento de los textos particulares de Proverbios, ya que mencionan la sabiduría personificada. La suposición fundamental en el tratamiento de Bruce Waltke en su excelente comentario sobre el Libro de Proverbios es que, cito, la sabiduría personificada en el prólogo, es decir, los capítulos 1.8 al 8.36, son los Proverbios de Salomón, es decir, los Proverbios 10 al 29, a los que se refieren los dichos inspirados de Se han añadido Agur y Lemuel, fin de la cita.

En detalle, Waltke diferenciaba entre su personaje o disfraces y la realidad detrás de ellos. Fuera de los pasajes clave de Proverbios 1,20 a 33 y Proverbios 8,1 a 36, la sabiduría femenina se personifica como una guía en 6,22, una hermana o novia amada en 7,4 y una anfitriona en 9,1 a 6. Waltke interpretó 1,20 a 33 a la luz. de 8,1 a 36 porque sólo en esos dos pasajes la sabiduría pronuncia largos discursos en las puertas de la ciudad empleando un lenguaje similar, cito a Waltke. Si se acepta esa posible ecuación, ella es representada como engendrada por Dios en el tiempo primordial y por tanto distinta de él y no eterna, fin de la cita.

No obstante, parece haber una ligera tensión en el argumento de Waltke. Rechazó otras identificaciones de la sabiduría como varios tipos de mujeres porque, cito, ninguna de ellas hace justicia a su enseñanza profética y sus roles divinos, fin de la cita. Waltke enumeró la mayoría de las muchas y variadas identificaciones de la sabiduría personificada que se han hecho en los estudios recientes y concluyó que, cito, el sabio representa la sabiduría como una mujer única que viste el manto de un profeta, lleva los pergaminos de los sabios y viste una diadema parecida a una diosa, fin de la cita.

Y citó con aprobación el comentario de Michael Fox, quien a su vez había seguido el trabajo de Claudia Camp. Cito nuevamente: Lady Wisdom puede reunir una variedad de fenómenos de los dominios mundano y literario sin que ella misma represente ninguna realidad conocida, fin de la cita. Las tres características clave de la sabiduría en la comprensión de Waltke son primero profética, segunda sapiencial y tercera divina.

La siguiente cita ampliada resume la visión de Waltke sobre la compleja presentación de la personalidad de la sabiduría personificada en Proverbios 1 a 9. Cito: Los componentes profético, sapiente y divino de su caracterización se compenentran de tal manera entre sí que ella emerge como una personalidad única cuyo único par es Jesucristo. Su identificación como un ser celestial encarnado que acepta humillado el rechazo de las masas para ofrecerles la vida eterna funciona dentro del canon como un presagio de aquel que es más grande que Salomón. Predica y aboga con pasión de profeta, piensa y circula con intelectuales y ejerce la autoridad de Dios.

Ella no es una profetisa ordinaria como Miriam o el sabio Etán el Escatita . Woman Wisdom es una mediadora celestial única en su tipo que media la sabiduría de Dios a

la humanidad. Aunque está más estrechamente relacionada con Dios que con los seres humanos, se codea con las masas en la agitación de las puertas de la ciudad en una sorprendente muestra de gracia que invita a los jóvenes insensibles a arrepentirse de su reprobación antes de que la muerte eterna los alcance.

Fin de la cita. Ahora voy a criticar mucho de lo que Bruce Waltke está haciendo aquí, pero quiero decir que, si bien tengo énfasis bastante diferentes en varias interpretaciones, quiero decir que me quejo del trabajo de Waltke en un nivel alto. nivel de satisfacción. Hay mucha verdad y mucha sabiduría en sus escritos.

Creo que el comentario de Waltke junto con el comentario de Michael Fox son los mejores comentarios que tenemos y hemos tenido en cien años sobre el Libro de Proverbios. Entonces, no estoy diciendo que todo lo que Waltke dice esté mal, pero lo que estoy tratando de hacer es usar la teoría de la metáfora como comenzamos a hacer anteriormente en la conferencia para mejorar una comprensión aún más profunda de la personificación de la sabiduría. Una inspección más cercana revela entonces, creo, tres grietas en la pintura de Waltke de la sabiduría personificada como una mediadora celestial única en su tipo.

Por un lado, aprobó parcialmente la idea de Norman Whybray de que la sabiduría es una hipóstasis del atributo de Dios. Porque, en efecto, la sabiduría nace de su mismo ser, dice. Si bien la sabiduría es engendrada por Dios, según Aids 22, como exploraremos más adelante, no puedo encontrar ninguna indicación en el Libro de Proverbios de que su origen fuera del ser mismo de Dios, como diría Waltke.

Otra grieta es visible en la afirmación de Waltke de que una cita, la exégesis holística del prólogo, es decir, Proverbios 1.8-8.36, muestra que la sabiduría en todas sus diversas formas, especialmente como mediadora celestial, personificaba la sabiduría inspirada de Salomón, fin de la cita. La hipótesis básica de Waltke de que la sabiduría femenina personifica la enseñanza contenida en el Libro de los Proverbios es convincente. Sin embargo, la idea de que la sabiduría personificada es una mediadora celestial parece estar en tensión directa con el hecho, correctamente enfatizado por Waltke, de que lo que ella media consiste en las enseñanzas terrenales contenidas en el Libro de los Proverbios.

En la interpretación que Waltke hace de su identidad, ella es a la vez mediadora y material mediado. La tercera grieta en la representación de Waltke de la sabiduría personificada aparece como parte de su discusión sobre la teología del Libro de Proverbios, que incluye una discusión significativa sobre la cristología. Su presentación se divide en dos partes.

La relación de la mujer sabiduría con Jesucristo y la superioridad de Jesucristo sobre la mujer sabiduría. Quiere tener las dos cosas. En un breve estudio de cómo los cristianos y los teólogos entendían la relación entre la sabiduría y Jesucristo, Waltke

destacó que desde Justino Mártir, 125 d.C., la mayoría de los cristianos identificaron a Sofía, la traducción griega de la palabra hebrea para sabiduría, con Jesucristo.

Una excepción notable mencionada sin documentación fue aparentemente Ireneo, quien equiparó la sabiduría con el Espíritu Santo. Un pensamiento muy interesante. La base de esta ecuación entre la sabiduría y Cristo fue la superposición entre las dos figuras en dos características cruciales.

Ambos fueron descritos en los textos bíblicos como preexistencia y agentes de la creación. Los textos mencionados como relevantes por Waltke son Proverbios 3, 19-20, capítulo 8, versos 22-31, Juan 1, verso 3, 1 Corintios 8, verso 6, Colosenses 1, versos 15-16, Hebreos 1, verso 3. Waltke sostuvo, sin embargo, que una exégesis gramatical-histórica de Proverbios 8 no respalda la exégesis patrística. Más bien, amplió su tesis anterior sobre la ecuación entre la sabiduría personificada y el contenido del libro de Proverbios.

Cito a Waltke: Salomón identificó la sabiduría femenina con sus enseñanzas, no con una hipóstasis, es decir, un ser celestial concreto que representa o representa a Dios y es independiente de él. Además, continuó Waltke, las versiones antiguas de Proverbios 8, 22-31 y la literatura sapiencial judía no proporcionan ningún fundamento consistente, si es que alguno, para la alta cristología del Nuevo Testamento. Repasó brevemente la Septuaginta, Menzirah, Filón, la Sabiduría de Salomón y el Targum de Jerusalén.

Vale la pena repetir su comentario sobre el material de Sabiduría de Salomón. Este monoteísta anónimo, perdón, este monoteísta anónimo representa la sabiduría como un poder demiúrgico, para usar el término de Orígenes, que media entre el creador y la creación, fin de la cita. Waltke no negó la previsibilidad de la alta cristología del Nuevo Testamento, pero negó que esta alta cristología pueda ser validada por la caracterización de la sabiduría personificada en Proverbios 8. Cito nuevamente: los escritos judíos del cambio de era cristiana pueden haber proporcionado la apóstoles con un vehículo para expresar la doctrina de la Trinidad, con Jesucristo representado como el agente a través del cual todas las cosas fueron creadas, pero no citan ni construyen su alta cristología en Proverbios 8:22-31, fin de la cita.

Vale la pena desmenuzar este párrafo, tanto por lo que afirma como por lo que desmiente. Primero, Waltke afirma que los escritos judíos que elaboraban la sabiduría personificada en Proverbios 8:22-31 influyeron en la forma en que los escritores del Nuevo Testamento retrataron a Jesús de Nazaret. En segundo lugar, Waltke niega que los escritores del Nuevo Testamento hayan citado Proverbios 8:22-31. En tercer lugar, Waltke niega que los escritores del Nuevo Testamento hayan sido influenciados por Proverbios 8:22-31 cuando desarrollaron su alta cristología de Jesús de Nazaret.

Estoy de acuerdo con lo que afirma Waltke, en el primer enunciado. La primera negación de Waltke tampoco resulta controvertida. De hecho, los escritores del Nuevo Testamento no citaron Proverbios 8:22-31. Sin embargo, no estoy de acuerdo con la afirmación de Waltke de que Proverbios 8:22-31 no influyó en las opiniones de los escritores del Nuevo Testamento sobre Jesús de Nazaret.

Pasamos ahora a la segunda parte de la sexta conferencia, que es la personificación de la sabiduría. Y vamos a tener un primer vistazo a algunos de los textos del libro de Proverbios sobre la sabiduría personificada. La sabiduría aparece como una figura femenina plenamente personificada en el capítulo uno, versos 20-33, en el capítulo ocho, versos 1-36, y en el capítulo nueve, versos 1-6 y 11-12.

Y luego también, o la sabiduría también, aparece como una personificación menos desarrollada, o quizás podríamos llamarla animación, en el capítulo dos, versos 1-3, en el capítulo tres, versos 13-20, en el capítulo cinco, versos 5-9, versos 11 y 13, y en el capítulo siete, versos 4-5. Comienzo ahora con una especie de interpretación metafóricamente sensible de la personificación en el capítulo uno, versículos 20-33. Aquí, la sabiduría se personifica en todo momento como una mujer con actitud.

Ella sermonea a los simples sobre su falta de respuesta a su invitación a aprender. Una invitación que aparentemente se produjo en una etapa anterior y que ahora se presume. Los versículos 20 y 21 presentan su atractivo.

Ella grita, alza la voz y habla. Los versículos 22-33 comprenden su reprensión real. Aquí la sabiduría no sólo habla como una mujer despreciada, sino que se refiere a sí misma en términos de un ser humano femenino.

Ella tiene espíritu, versículo 23, pensamientos traducidos en la NRSV. Ha sido despreciada, aunque extendió su mano, versículo 24. Habla de su intención de reírse, versículo 26, y se niega a responder a los que antes la despreciaban cuando tienen que sufrir las consecuencias de su descuido de ella, versículo 28.

La personificación permanece en el nivel literario, como lo demuestran los versículos 29 y 30. La sabiduría es paralela a su consejo y reprensión con el conocimiento y el temor del Señor. La personificación en este pasaje permanece en el nivel literario.

Personifica la sabiduría del sabio como mujer. Sin embargo, la personificación no es simplemente un adorno. Más bien, tiene un poderoso impacto emocional en la medida en que retrata hábilmente cuán importante y urgente es la adquisición de sabiduría.

Sin embargo, nada sugiere que la sabiduría sea algo más que simplemente humana, casi demasiado humana. Su exasperación, sin embargo, no indica debilidad de

carácter, sino que sirve para resaltar el peligro de rechazar la sabiduría, así como su vulnerabilidad, nacida de un profundo deseo de que los humanos aprendan. La sabiduría aquí no es divina, aunque está asociada con el Señor a través de la expresión y el temor del Señor, y a través de su forma de hablar, que se asemeja a la de muchos profetas del Antiguo Testamento.

¿Cuál es entonces el impacto de esta personificación? Michael Fox, en su comentario, tiene un resumen útil. Cito que el primer discurso de Lady Wisdom trata de las actitudes de las personas más que de los hechos. El foco aquí es la persona interior.

En todos sus discursos, en lugar de explicar qué acciones son buenas o malas, la sabiduría exige una postura básica ante la sabiduría misma, o la sabiduría misma. Una apertura amorosa al mensaje de la sabiduría, ya sea dulce o duro, junto con el temor a las consecuencias de rechazarlo. Esta actitud es un requisito para el aprendizaje.

Motiva los esfuerzos y permite la absorción de las lecciones. Sin él, incluso el aprendizaje superficial es improbable y el conocimiento no puede traducirse en acción. Otros interludios enfatizarán la postura correcta.

Éste busca ahuyentarnos del equivocado. La última frase de esta cita destaca la intención retórica detrás de las palabras desdeñosas de la sabiduría personificada. La sabiduría del Libro de Proverbios es importante para la vida.

Y el poeta que escribió este hermoso y urgente llamamiento hace que la sabiduría cobre vida literalmente para motivar a los lectores a aprender con pasión y dedicarse a la empresa intelectual y religiosa. Pasamos ahora a Proverbios 2, versículos 1 al 3. Todo el capítulo, el capítulo 2, contiene una cláusula si extendida. En una serie de sinónimos, el orador identifica su enseñanza con la sabiduría en los versículos 1 al 2. Hijo mío, si aceptas mis palabras y mis mandamientos, haz tu oído atento a la sabiduría e inclina tu corazón al entendimiento.

La prótesis, consecuencia de la condición si, continúa en el versículo 3, que luego contiene la personificación. Si en verdad clamamos por perspicacia y alzamos tu voz por comprensión, y luego se extiende al versículo 4, donde dos símiles cosifican la breve animación de la sabiduría y sus sinónimos, a saber, perspicacia y entendimiento, comparándola con la plata y los tesoros escondidos. Hay una interacción interesante entre las personificaciones y las cosificaciones en los versículos 2 al 4. Probablemente debería detenerme aquí por un momento y explicar que una cosificación es un término técnico para lo opuesto a una personificación.

Una personificación convierte una cosa o una realidad abstracta en un ser vivo, un ser humano. Una cosificación convierte a un ser vivo, a menudo un ser humano, en una cosa. Objetiviza.

Entonces, como dije, hay una interacción interesante entre las personificaciones y las cosificaciones en los versículos 2 al 4. La frase es, atendiendo tu oído a la sabiduría e inclinando tu corazón a la comprensión, si en verdad clamás pidiendo discernimiento y levantas tu corazón. voz para comprensión, esa es la personificación en los versículos 2 a 3, evoca una relación con una persona importante y apreciada, una relación que florece a través de la comunicación bidireccional y la búsqueda activa del enlace. La frase es, si lo buscáis como plata y lo buscáis como tesoros escondidos, es decir, las cosificaciones del versículo 4, implican que se debe gastar una gran cantidad de esfuerzo y sacrificio para obtener el resultado deseado, es decir, el aprendizaje. Entonces, los versículos 1 a 2 equiparan la enseñanza del Padre con una personificación de la sabiduría que procede de Dios mismo.

Véase el versículo 6. Esta visión de enseñanza se extiende más allá de las palabras reales de Proverbios 2. Las palabras en cuestión son las amonestaciones y dichos en las colecciones que siguen, porque no hay mandamientos en este capítulo. La apódosis, consecuencia del cumplimiento de la condición, comienza en el versículo 5, que menciona el resultado de la acción propuesta en los versículos iniciales. Los que buscan la sabiduría comprenderán el temor del Señor y encontrarán el conocimiento de Dios.

La combinación de ambos es la culminación de la sabiduría. Se puede confiar en esta promesa, porque en última instancia es el Señor quien dispensa sabiduría, conocimiento y entendimiento en el versículo 6. Porque el Señor da sabiduría. De su boca sale el conocimiento y la comprensión.

La prótasis extendida, entonces, es un recurso retórico que, según Fox, sugiere algo de la magnitud de la tarea que tiene ante sí el buscador de sabiduría. La sabiduría es tan exaltada y por tanto remota que el acceso a ella depende de su autorrevelación en respuesta a una apelación directa, versículo 3, una revelación que sólo es posible a través de Dios, versículos 6 al 7. En el análisis final, entonces, la apelación a la sabiduría personificada es un llamamiento a Dios mismo. El impacto de la personificación es combinar nociones de la conveniencia de la sabiduría con un énfasis en el esfuerzo que siempre se exige de aquellos que buscan la sabiduría y un estímulo de que el esfuerzo será recompensado a través de la intervención misericordiosa de Dios mismo, cuya concesión de sabiduría es equiparado con la autorrevelación de la sabiduría.

El recurso literario de la personificación sirve ingeniosamente para desafiar, prometer y alentar al buscador de sabiduría señalándole a Dios como el máximo dispensador de sabiduría. El conocimiento de Dios, según Waltke, cita, se refiere al

menos en parte a entrar en una relación personal con el Creador, fin de la cita. La sabiduría es racional y requiere esfuerzo.

En palabras de Carol Newsom, la lealtad precede a la comprensión. Pasamos ahora a Proverbios 3, versículos 13 al 20. Este pasaje es un macarismo extendido, un género utilizado para fomentar una determinada virtud exclamando la buena fortuna de su poseedor, como dice Michael Fox.

Feliz es fulano de tal porque aquí es la virtud de la sabiduría la que se recomienda. El poseedor de sabiduría es declarado feliz porque a través de la sabiduría obtendrá honor y riquezas, versículo 16. La comparación, versículos 14 al 15, no es entre el valor de la sabiduría versus el valor de los diversos metales preciosos allí mencionados, sino entre lo que cada uno puede producir.

Así, la sabiduría se representa como una mujer con manos y pies. Ella concede a su dueño larga vida con su mano derecha y riquezas y honor con su mano izquierda, versículo 16. Su manera de caminar, es decir, de comportarse con los que emplean la sabiduría, les trae paz, versículo 17.

La afirmación de que la sabiduría personificada es mejor que las mercancías valiosas enfatiza nuevamente el aspecto relacional del valor de la sabiduría. Esto se expresa elocuentemente en el comentario de Bruce Waltke en el capítulo 3, versículos 14 al 15. Lo que la sabiduría puede ofrecer es mejor que la plata porque el dinero puede poner comida en la mesa pero no compañerismo a su alrededor.

Una casa pero no un hogar y puede darle a una mujer joyas pero no el amor que realmente desea fin de la cita. Sin embargo, la personificación dura poco. En el versículo 18, la sabiduría es cosificada en un árbol de vida, y en los versículos culminantes 19 al 20, la sabiduría no es una entidad separada de Dios, más bien, la sabiduría a través de la cual el Señor fundó la tierra es una de Sus virtudes.

Es por Su conocimiento en paralelo con la sabiduría y el entendimiento que el mundo fue creado. Muy similar, por cierto, a la declaración igualmente culminante del Salmo 104, versículo 24. Así, la razón última por la que los sabios pueden considerarse felices es porque con la sabiduría tienen en la mano la misma virtud que Dios usó en la creación.

¿Qué mejor garantía de éxito? Una vez más, la personificación permanece en el nivel literario. La imagen de la sabiduría caminando con gracia hacia aquellos que la han buscado y encontrado, ofreciéndoles riquezas, honores y una larga vida para recompensarlos, tiene un fuerte atractivo emocional. Sin embargo, la sabiduría no es una entidad independiente por derecho propio ni una virtud humana independiente de Dios.

La sabiduría es aquí uno de los principales rasgos del carácter de Dios y, al buscar la sabiduría, los humanos buscan la sabiduría de Dios. Bruce Waltke señaló correctamente que los versículos 19 al 20 presuponen que la sabiduría personificada precede a la creación, un punto al que volveremos cuando veamos Proverbios 8 en la Lección 7. Aquí, entonces, tenemos una breve personificación literaria de la sabiduría donde ella es un atributo divino preexistente. Este punto no se enfatiza en Proverbios 3, pero volveremos a este punto más adelante cuando veamos el significado de la preexistencia de la sabiduría en Proverbios 8. Paso ahora a Proverbios 4, versículos 5 al 9, y versículos 11 y 13.

De manera similar a Proverbios 2, 1 al 3, la sabiduría se identifica con la enseñanza del Padre en el versículo 5 ya que la sabiduría y la perspicacia son paralelas a las palabras del Padre. En los versículos 6 al 9, la sabiduría es representada como una mujer que coloca una guirnalda y una corona al que la adquiere, versículos 5 y 7, la aprecia, los versículos 6 y 8, la abraza, versículo 8, y la guarda, versículo 6. Versículos 11 y 13 también son parte de la personificación ya que el sufijo pronominal femenino en el versículo 13 se refiere a la palabra sabiduría en el versículo 11. Las imágenes hablan de la relación entre un hombre y una mujer, pero no es típica de un esposo y su esposa como se percibe tradicionalmente en Israel.

Contrariamente a los estereotipos modernos de actitudes antiguas, escribió Fox, es la mujer metafórica la protectora, la que guarda, guarda y protege a su protegido. La sabiduría personificada asume el papel dominante, pero esto no es una indicación de que las actitudes antiguas tradicionalmente consideraran a las mujeres a la par de los hombres o las vieran como patronas de sus maridos de forma regular, como parece pensar Fox. Más bien, el papel de la sabiduría personificada en la relación constituye una inversión deliberada de roles para indicar su valor y así encender la admiración del joven por ella.

El dominio de Lady Wisdom puede sugerir una figura materna, especialmente si la personificación sólo comienza con el versículo 6. Sin embargo, el hecho de que el hijo la adquiera es una declaración metafórica que sugiere que debe instigar una relación de marido y mujer con ella, como los siguientes pensamientos lo demostrarán. Ahora voy a hablar de una nueva metáfora en este pasaje, que no se entiende muy bien. Hay muchas opiniones y argumentos diferentes sobre esto, pero intentaré presentar una nueva interpretación del verbo basada en mi análisis con la ayuda de la teoría de la metáfora moderna.

Inicialmente, la adquisición de sabiduría señalada a través del verbo adquirir en el versículo 5 no parece favorecer su identificación como persona, ya que normalmente son mercancías y no personas las que están en venta. Sin embargo, varias razones sugieren lo contrario. En primer lugar, en gran parte del antiguo Cercano Oriente, las mujeres eran consideradas como posesiones de sus padres o de sus maridos.

Véase, por ejemplo, Éxodo 21,7, 22,16-17. En segundo lugar, el verbo adquirir también se usa en Proverbios 8.22, donde la propia sabiduría personificada afirma que Dios la ha adquirido al principio de su camino. En tercer lugar, el verbo adquirir también aparece en Proverbios 4.7, donde definitivamente la sabiduría está personificada. La circunstancia de que esto coincida con la aparición de la palabra *reshit*, comienzo o esencia, o parte más importante, tanto en Proverbios 4.7 como en Proverbios 8.22 fortalece aún más la estrecha conexión entre Proverbios 4.5-9 y Proverbios 8.22. Cuarto, el uso del verbo adquirir en la Biblia hebrea puede denotar la instigación de una relación entre marido y mujer mediante el pago del precio de la novia.

Con mayor frecuencia, el verbo significa comprar diversos productos. En ocasiones, sin embargo, se utiliza con humanos como objeto directo. Por ejemplo, en Génesis 4.1, Eva declara que ha adquirido un hijo.

Otro ejemplo lo atestiguan pasajes como Levítico 25 versículos 44-45, donde se compran esclavos y esclavas. Tal adquisición de esclavas a veces habría implicado que se convirtieran en concubina o esposa del comprador. Pero el uso indiscriminado del verbo tanto para esclavos como para esclavas indica que el aspecto de la compra es digno de mención.

Lo más relevante para nuestra discusión es la compra de Rut por parte de Booz en Rut 4. En Rut 4.10, Booz declara que yo también he adquirido a Rut la moabita, la esposa de Mahlón, para que sea mi esposa. Aquí se explica y afirma explícitamente que la adquisición de una mujer por parte de un hombre conduce a una relación entre marido y mujer, y para el hablante el aspecto del matrimonio está claramente en primer plano. Sin embargo, como deja claro el contexto más amplio, incluso aquí el aspecto de compra por un precio está implícito y declarado explícitamente.

Al principio de la transacción, Booz le había dicho a su pariente Siento que de la mano de Noemí también estás adquiriendo a Rut la moabita, la viuda del difunto, para mantener el nombre del difunto en su herencia. Rut 4.5. La adquisición de la mujer Ruth forma parte de un acuerdo de venta de terrenos conforme a la Ley Leveret. El verbo adquirir se usa indistintamente para referirse a una mercancía y a una mujer, aunque la adquisición de la mujer implicaba claramente que el comprador se casaría con ella.

La misma vinculación se puede ver en la propia declaración de compra de Booz. Declaró públicamente. Hoy sois testigos de que yo he adquirido de la mano de Noemí todo lo que era de Elimelec y todo lo que era de Quelión y Mahlón. La referencia aquí a todo lo que pertenecía a los tres hombres fallecidos incluía a Rut quien, como esposa, había estado en posesión del hijo de Elimelec.

Entonces, este breve estudio de cómo se usó el verbo adquirir en la Biblia hebrea muestra que el verbo podía y regularmente se refería metafóricamente a la instigación de una relación entre marido y mujer. Pero también muestra que el aspecto de pagar un precio para establecer la relación suele estar presente. Volveremos a este aspecto dual del verbo más adelante, cuando consideremos su significado preciso en Proverbios 8, versículo 22.

Por ahora, basta señalar que la recomendación del padre de adquirir sabiduría es una declaración metafórica que lo insta a pagar cualquier precio de novia necesario para obtener sabiduría para su novia. La afirmación adquiere sabiduría, adquiere perspicacia, no olvides ni te apartes de las palabras de mi boca en Proverbios 4, versículo 5, por lo tanto, prevé que el hijo debe ganar sabiduría para su esposa. Sin embargo, dado que la Sabiduría no es una mujer real, el precio de la novia no debe tomarse en un sentido literal.

Más bien, el pago implícito es una forma metafórica de decir que el hijo necesita darlo todo, como deja claro el versículo 7. El comienzo de la sabiduría es adquirir sabiduría a cambio de que todas las adquisiciones adquieran conocimiento de acuerdo con el uso metafórico de adquirir. Esta afirmación es hiperbólica y no debe tomarse literalmente.

El hijo necesita hacer el máximo esfuerzo para obtener sabiduría mediante un esfuerzo consciente por recordar y obedecer las palabras del padre. La misma idea se expresa en varios otros pasajes del libro de Proverbios donde el verbo adquirir se usa para expresar el proceso de volverse sabio. Entonces, por ejemplo, en Proverbios 23, versículo 23, dice adquirir la verdad y no venderla.

Adquirir sabiduría, instrucción y comprensión. Y aquí el verbo lleva la connotación exclusiva de comprar, como lo demuestra su contraste con vender. Sin embargo, aquí el verbo es completamente metafórico ya que los artículos a la venta son entidades abstractas que no se pueden comprar en un sentido literal.

La implicación es que se requiere un esfuerzo serio y este tipo de esfuerzo está bien expresado en Proverbios capítulo 15, versículo 32. Cita: aquellos que prestan atención a la amonestación adquieren entendimiento. La adquisición de sabiduría requiere prestar atención.

Nótese el uso similar de transacción económica incluso en el idioma inglés. Y requiere obediencia. Además, en Proverbios capítulo 17, versículo 16, y Proverbios 18, versículo 15, aquí afirman que la inteligencia es un requisito previo para obtener sabiduría.

Así, las costumbres antiguas y recientes y el uso del verbo adquirir en la Biblia hebrea apoyan la idea de que la sabiduría es personificada desde el versículo 5 en adelante y

esto lleva a la conclusión de que la relación aquí prevista no es entre madre e hijo sino entre marido y esposa con la mujer como pareja dominante. Waltke propuso que Proverbios 4, 5 a 9, cito, probablemente presenta la sabiduría de la mujer como una novia que debe ser adquirida y amada en las amonestaciones y como una patrona que recompensa a su amante en las motivaciones, fin de la cita. Esto capta gran parte del significado de la lección, pero la descripción de la sabiduría no puede dividirse claramente en una novia de las amonestaciones y una patrona de las motivaciones, como intentó Waltke.

Más bien, la lección presenta la sabiduría como una poderosa patrona a quien el hijo debe cortejar. La relación prevista es compleja. La sabiduría personificada aquí es una mujer poderosa e influyente de alto estatus social y medios económicos sustanciales.

Para conquistarla como esposa, el hijo debe mostrarse digno de ella durante todo el noviazgo y más allá. Y, paradójicamente, si la adquiere, ella no será su posesión. Él será suyo.

En la relación, no es él quien la protege. Ella es quien lo protege. La relación entre el estudiante de la sabiduría y el tema de su estudio se presenta como un matrimonio feliz y exitoso en el que se invierten los roles tradicionales de género.

En la conferencia, la figura de la sabiduría opera al nivel de una vívida personificación literaria. Ella retrata las enseñanzas del padre en la forma de una poderosa patrona, una mujer autoritaria pero generosa y atractiva que muestra el afecto del joven, es decir, su obediencia, y recompensa la lealtad de su protegido marido. La estrategia literaria es apelar a los sentimientos del joven como el cariño, la admiración, el respeto, la confianza y el honor.

La sabiduría se presenta como una pareja excelente y se le muestra al hijo que puede considerarse afortunado si quiere ganársela para su esposa. Entonces, ¿por qué hice aquí todo este análisis detallado de la metáfora de la personificación de la sabiduría? Creo que lo que quería mostrar en esta parte de la conferencia es que la adquisición de sabiduría entonces y ahora quizás se exprese mejor en las ideas de una búsqueda romántica. Hay algo en el romance, en el deseo, de naturaleza casi sexual, involucrado en la búsqueda de la verdadera sabiduría.

Una empresa así es enormemente exigente. Es complejo. Es inmensamente enriquecedor.

Pero no se trata sólo de la adquisición de conocimientos. La sabiduría es mucho, mucho más que eso. Terminaremos esta parte de la conferencia ahora y continuaremos en la próxima conferencia con otras personificaciones de la sabiduría en el libro de Proverbios.